

Aún quedan diez años para vivir y trabajar entre robots

ESTRATEGIA El futurista Ian Khan ofrece sus predicciones sobre las innovaciones tecnológicas.

Yago González, Madrid

La figura del oráculo es tan antigua como el hombre. Es verdad que ahora ya no se estila la hieroscopia, aquella práctica del mundo antiguo que consistía en prever el futuro mediante el análisis de las vísceras de un animal, pero en el ámbito de la tecnología, tan vertiginoso y cambiante, está proliferando la figura del futurista, una especie de detector de tendencias que los directivos deben tener en cuenta para hacer sus estrategias a medio y largo plazo. ¿Es lo mismo que un futurólogo? ¿Es alguien que puede desentrañar el porvenir? “No exactamente. Un futurista es alguien que observa el mundo y advierte aquellas cosas que están produciendo grandes transformaciones, y extrae conclusiones a partir de esas observaciones”. Así es como lo ve Ian Khan, consultor tecnológico, conferenciante, autor de varios libros sobre innovaciones (*blockchain*, Internet de las Cosas, bitcoin...) y futurista colaborador de medios como la CNN o Forbes. De origen indio y con residencia en Toronto, Khan estuvo la semana pasada en España invitado por la consultora Thinking Heads para participar en la feria de ciberseguridad Mundo Hacker.

“Es muy difícil predecir lo que va a pasar. Es verdad que algunas personas logran adivinar ciertas cosas, como hizo Alvin Toffler [autor de superventas como *El shock del futuro* o *La tercera ola* en los años 70], pero eso no es a lo que me dedico. Yo prefiero decir que me fijo en ciertos insights (pistas, tendencias, percepciones) y a partir de ellos ayudo a los que toman decisiones a tratar de advertir cuáles son los grandes cambios que se avecinan”, explica Khan.

La pregunta entonces es clara: ¿Cuál es el próximo gran fenómeno tecnológico que pondrá todo patas arriba? “Todavía estamos lidiando con los grandes fenómenos recientes que todavía se están desarrollando: Inteligencia Artificial, Internet de las Cosas, ciudades inteligentes, coches conectados... Hay tantas cosas nuevas que están apareciendo que es imposible señalar cuál de ellas será la más importante, porque todas están relacionadas entre sí”, asegura el consultor. “No obstante, percibo unos grandes desniveles en la aplicación de estas diferentes innovaciones, ya que existen brechas enormes de riqueza en el mundo. Si el progreso fuera uniforme, no habría 2.000 millones de personas en situación de pobreza. Mientras no se resuelvan esas grandes desigualdades no se conseguirá una implantación unifor-



European Robotics Forum, en el Palacio de Congresos de Málaga, ayer.

me de los avances tecnológicos y no podremos pasar al siguiente desafío, sea viajar a Marte o lo que sea”, remarca.

Tres categorías

Khan destaca tres grandes macroavances: la Inteligencia Artificial, el *blockchain* y la conectividad. En la tercera hay un gran fenómeno en ciernes, el 5G, pero el experto insiste:

“La duda es: una vez que esté implantado, ¿cuántas personas o empresas lo utilizarán? ¿Están preparados los robots quirúrgicos de los hospitales para conectarse entre sí y hacer una operación? Otro ejemplo: donde yo vivo, se supone que la velocidad de mi conexión debería ser de 100 gigabytes, pero en realidad es de 20 megas. Por lo tanto, existe una gran brecha entre el potencial pro-

metido por las nuevas tecnologías y su funcionamiento real. Esto tiene mucho que ver con la falta de infraestructuras en las que se desarrollen estas tecnologías, como por ejemplo los coches autónomos”.

¿Y qué hay de los robots? ¿Cuándo habitarán entre nosotros de forma habitual? Khan se muestra cauto: “Aún queda un tiempo, yo diría que entre siete y diez años, siendo muy realistas. Es cierto que podemos ver pequeñas comunidades o lugares puntuales en los que ya estén funcionando, pero a nivel general todavía hay mucho retraso, por ejemplo, en temas regulatorios y de infraestructuras. Por ejemplo, ¿puede establecerse ahora una empresa en Madrid para hacer repartos a domicilio? ¿Está permitido? ¿Hay leyes que permiten ese uso del espacio aéreo? Algunos de los gobiernos con los que yo trabajo, como el de Dubái, tienen una actitud muy avanzada al respecto y ya trabajan sobre escenarios a cien años vista. Esto no significa que ya estén redactando las leyes que regulen el uso de robots, pero sí que realizan hipótesis sobre cómo será la ciudad del año 2050 o 2070”.

Nuevos trabajos

A pesar de los retrasos, estas posibilidades técnicas abren un enorme horizonte laboral, y muchos expertos y analistas están detectando cuáles serán las profesiones con mayor demanda (Tino Fernández, redactor jefe de EXPANSIÓN, acaba de publicar *El futuro del trabajo*, en el que aborda este asunto). Según Khan, “muchos de los trabajos que tenemos hoy no existían hace 100 o 200 años, cuando se produjeron las primeras revoluciones industriales. Por lo tanto, dado que ahora estamos inmersos en una nueva revolución, es sensato decir que de aquí a 100 años aparecerán profesiones totalmente nuevas y muchas otras desaparecerán. Por ejemplo, las tareas de los pasantes de los bufetes o los administrativos de un despacho contable (meter archivos en el ordenador, cotejar datos de clientes, ordenar expedientes...) serán probablemente asumidas por robots o por procesos automatizados respaldados por Inteligencia Artificial. En sectores como la restauración las cosas también están cambiando: en McDonald's ya puedes pedir tu comida en una pantalla, por ejemplo. Es cierto que los restaurantes más refinados querrán tener un personal cualificado que trate de forma especial al cliente, pero en general, todas las empresas quieren reducir sus costes laborales”.



Ian Khan, experto en tecnología, consultor y futurista.

“Un futurista no adivina el futuro”

Las opiniones de Ian Khan sobre tendencias tecnológicas o nuevos nichos de negocio son habituales en medios como ‘CNN’ o ‘Forbes’. Asesor de empresas de diversos sectores y de gobiernos como el de Dubái o Canadá, Khan ha escrito ocho libros, entre ellos ‘Cloud wars’, ‘The Internet of Things & the Future of Innovation’, ‘Make Me Like You’ o ‘21 Steps & Get Ahead and Meaningful Conversations’. La profesión de futurista (así se autodenomina Khan) está en boga, aunque él advierte de que “un futurista no es alguien que adivina el futuro”.



Un libro que recoge el expolio nazi del arte

Adolf Hitler y Hermann Goering, ayudados por el banquero alemán Alois Miedl, marchante de éste último, diseñaron la política que permitió el expolio que los nazis hicieron del arte que atesoraban las familias judías. En el libro *El expolio nazi* (Galaxia Gutenberg), Miguel Martorell recupera esta historia y se adentra en el papel que jugó España en la dispersión de esos bienes, ya que Miedl se refugió en nuestro país al acabar la guerra.

Críticas a la Fifa por el Mundial de Clubes

El Mundial de Clubes sigue dividiendo a la industria deportiva. Según Alejandro Domínguez, presidente de Conmebol (el órgano rector del fútbol sudamericano), la Fifa exagera el potencial financiero del torneo, que se lanzará el próximo año en China. “Los clubes esperan mucho dinero y no estoy tan seguro de que el mercado vaya a darlo”, aseguró Domínguez en una entrevista con *Financial Times*.

McNamara y Farrel, Premio Pritzker 2020

Las arquitectas irlandesas Shelley McNamara e Yvonne Farrel, fundadoras de Grafton Architects, han sido galardonadas con el Premio Pritzker 2020. El galardón las reconoce por ser “pioneras” en un sector dominado por hombres, con una obra marcada por la integridad, que respeta el lugar y la comunidad en que es construida. “Son un faro para otras profesionales”, señalaba el jurado del prestigioso premio.